

Presentación de la revista DUODA nº 55
Llibreria Pròleg, 21 de febrero de 2019
Susanna Pruna Francesch

La cocina: El misterio de la relación con la madre

“Cocinar con las entrañas”. Ha sido muy interesante para mí la lectura de la Revista número 55, porque el año pasado asistí como alumna de primer año del master, al XXIX Seminario Internacional de Duoda. Cuando Isabel me propuso que la presentara, y la leí, había pasado casi un año, y en este tiempo, me he dado cuenta que aquel guiso que se fue cocinando con tanto amor durante aquellos dos días del Seminario, quedó impregnado en mí como se impregnaron de niña las lentejas que nos hacía mi abuela los miércoles al mediodía los años que de niña viví con ella, todavía las huelo, y durante estos meses sin ser muy consciente de ello, ha hecho su propia cocción en mi cuerpo.

Cuando abro esta revista es como si de un recetario sublime se tratara, pero no un recetario común donde te indican cómo hacer un plato, cuáles son los tiempos de cocción y qué ingredientes exactos has de poner, sino de un recetario lleno de ingredientes para que cada cual los pueda mezclar, pueda añadir, quitar, crear, rescatar, para hacer su propio plato o para traer aquí, aquel que tanto le gustaba y quedó olvidado en algún rincón del tiempo. Ingredientes hechos experiencia viva en las voces de mujeres que, en esta revista, nos guisan en palabras sus platos de vida, platos que aprendieron a cocinar en la cocina de su casa natal, y en relación con la madre o como dice Luisa Muraro la que estuviera en su lugar. Recetas que me han servido para adentrarme en cuál había sido la cocina de mi casa, y la importancia que tiene el traerla al presente para ver qué se cocía allí entre los pucheros, como dice en el monográfico, Stefania Giannotti.

María José Clement López, que inicia la revista con el artículo “*Arts domestic. Las artes de vivir o hacer la vida más vivible*”, comparte una experiencia con su hija que la hace interrogarse, y escribe: Allí donde fui creé el nido, que fue para mí un deseo y una necesidad a la vez. Pilar Babi, en su artículo “*Sentit i relació. El meu exercici de la medicina*”, explica cómo un viaje iniciático a Guatemala le llevó a traer el orden simbólico de la madre a su consulta, como si se tratara de su cocina. Laura Mercader, con el texto de “*Presentació del XXIX Seminari Internacional de DUODA*” plantea que pensar la experiencia adulta con la cocina o la alimentación está atravesada por la memoria de la relación con la madre. Lola Santos, a “*Les sobres de felicitat al bany Marí*”, nos habla de cómo aprendió a guardar las sobras y cómo ha llenado de sentido político este gesto. Stefania Giannotti, dice que nutrir, preparar la comida y disponer la mesa es una gran obra de civilización femenina, y que la nutrición es gesto de sustracción de la muerte. Nieves Muriel, en su texto “*Mi madre y las lentejas. Recital de Poesía Española del siglo XX*”, explica que desde pequeña su abuela y su mamá siempre le estaban cantando y se crio más de palabras que de pucheros. Y Marga Ximénez, nos muestra “*Un mar a*

la cuina”, una preciosa intervención artística que proviene de la instalación *Domus Aurea* del proyecto “Trilogía de la privadesa” que hizo Marga junto con Nora Ancarola.

Todas ellas, mujeres que, entre palabras cantadas, haciéndose espacio en los hornillos, a través de las sobras de la cocina, a través del arte, hablan del misterio que se da entre madre e hija en relación nutricia cuyo lugar de intercambio es la cocina, sea la que sea. Guisos que hicieron orden simbólico.

Lo que se dio en el Seminario y la lectura de la Revista núm. 55 de Duoda, me ha hecho entender desde mi experiencia, que la cocina va mucho más allá de la palabra y que vale la pena adentrarse en ella. Quizás es necesario un tiempo, quizás hay resistencias, quizás hay que dejar el pensamiento en reposo como quién deja un guiso para que los ingredientes se impregnen y se transformen. No hay que olvidar que estamos hablando de la cocina, entonces ha de ser un tiempo de cariño, ternura y mucho amor, amor y compasión hacia una misma, para que pueda salir un plato que arrobe nuestra falta, si la hay, o que haga más grande lo que este pensar nos trae. Hay algo mágico que se cuece en la cocina de nuestra infancia que vale la pena rescatar y abrazar.

Esta revista es un tesoro, y lo importante es que cada cual, pueda entrar en ella como quién abre la puerta de la cocina, la propia, y vaya descubriendo a través de la experiencia de otras, aquello que también es propio, porque todas tenemos una madre y una cocina, y lo más interesante es el proceso que se vive al poder redescubirla, y traerla aquí desde lo que cada una es.

[Cursos DUODA](#)